

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE AGOSTO

GENERAL

Los desplazados y refugiados. Para que la opinión pública se ocupe más del problema de los millones de desplazados y refugiados y se encuentren soluciones concretas para su situación frecuentemente trágica.

MISIONERA

Los cristianos perseguidos. Para que los cristianos, que en no pocos Países son discriminados y perseguidos a causa del nombre de Cristo, se les reconozcan los derechos humanos, la igualdad y la libertad religiosa, de modo que puedan vivir y profesar libremente su fe.

ÍNDICE:

[Domingo 23](#) / [Lunes 24](#) / [Martes 24](#) / [Miércoles 25](#) / [Jueves 26](#) / [Viernes 27](#) / [Sábado 28](#)

Domingo 23 – 21º DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 1ª semana para el Salterio. 21ª semana.

Primera Lectura

Lectura del libro de Josué 24, 1-2ª. 15-17. 18b

Serviremos al Señor, ya que Él es nuestro Dios

¹Josué reunió en Siquem a todas las tribus de Israel, y convocó a los ancianos de Israel, a sus jefes, a sus jueces y a sus escribas, y ellos se presentaron delante del Señor. ²Entonces Josué dijo a todo el pueblo: ¹⁵“Si no están dispuestos a servir al Señor, elijan hoy a quién quieren servir: si a los dioses a quienes sirvieron sus antepasados al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país ustedes ahora habitan. Yo y mi familia serviremos al Señor”. ¹⁶El pueblo respondió: “Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses. ¹⁷Porque el Señor, nuestro Dios, es el que nos hizo salir de Egipto, de ese lugar de esclavitud, a nosotros y a nuestros padres, y el que realizó ante nuestros ojos aquellos grandes prodigios. El nos protegió en todo el camino que recorrimos y en todos los pueblos por donde pasamos. ¹⁸Además, el Señor expulsó delante de nosotros a todos esos pueblos y a los amorreos que habitaban en el país. Por eso, también nosotros serviremos al Señor, ya que él es nuestro Dios”.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 34 (33), 2-3. 16-23

R. ¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

²Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. ³Mi alma se gloria en el Señor; que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

¹⁴Los ojos del Señor miran al justo y sus oídos escuchan su clamor; ¹⁷pero el Señor rechaza a los que hacen el mal para borrar su recuerdo de la tierra. **R.**

¹⁸Cuando ellos claman, el Señor los escucha y los libra de todas sus angustias. ¹⁹El Señor está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos. **R.**

²⁰El justo padece muchos males, pero el Señor lo libra de ellos. ²¹El cuida todos sus huesos, no se quebrará ni uno solo. **R.**

²²La maldad hará morir al malvado, y los que odian al justo serán castigados; ²³Pero el Señor rescata a sus servidores, y los que se refugian en él no serán castigados. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 21-33

Este es un gran misterio, se refiere a Cristo y a la Iglesia

²¹Sométanse los unos a los otros, por consideración a Cristo. ²²Las mujeres deben respetar a su marido como al Señor, ²³porque el varón es la cabeza de la mujer, como Cristo es la Cabeza y el Salvador de la Iglesia, que es su Cuerpo. ²⁴Así como la Iglesia está sometida a Cristo, de la misma manera las mujeres deben respetar en todo a su marido. ²⁵Maridos, amen a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, ²⁶para santificarla. El la purificó con el bautismo del agua y la palabra, ²⁷porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada. ²⁸Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. ²⁹Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida. Así hace Cristo por la Iglesia, ³⁰por nosotros, que somos los miembros de su Cuerpo. ³¹Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos serán una sola carne. ³²Este es un gran misterio: y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia. ³³En cuanto a ustedes, cada uno debe amar a su mujer como así mismo, y la esposa debe respetar a su marido.

Palabra de Dios.

Aleluya Cf. Juan 6, 63c. 68c

"Tus palabras, Señor, son Espíritu y Vida, Tú tienes palabra de Vida eterna"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 60-69

¿A quién iremos? Tú tienes palabra de vida eterna

⁶⁰Después de oírlo, muchos de sus discípulos decían: "¡Es duro este lenguaje! ¿Quién puede escucharlo?". ⁶¹Jesús, sabiendo lo que sus discípulos murmuraban, les dijo: "¿Esto los escandaliza? ⁶²¿Qué pasará entonces, cuando vean al Hijo del hombre subir donde estaba antes? ⁶³El Espíritu es el que da Vida, la carne de nada sirve. Las palabras que les dije son Espíritu y Vida. ⁶⁴Pero hay entre ustedes algunos que no creen". En efecto, Jesús sabía desde el primer momento quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a entregar. ⁶⁵Y agregó: "Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede". ⁶⁶Desde ese momento, muchos de sus discípulos se alejaron de él y dejaron de acompañarlo.

Palabra del Señor.

Comentario:

Es duro este lenguaje. La Palabra del Señor es como una espada de doble filo: corta por todos lados. La fuerza de su Espíritu nos obliga a elegir entre las obras de la carne, que San Pablo llama las del hombre viejo, y las del espíritu, es decir, las del hombre nuevo. Recibir el mensaje del Señor no es sólo escuchar, es también poner por obra lo que Él nos enseña.

Si habiendo visto los milagros que realizaba el Señor, si habiendo escuchado sus palabras que llevan al cumplimiento lo que anunciaron los profetas, estos discípulos no creen en Jesús y se dedican a murmurar, ¿cómo creerán en lo que falta venir? ¿Cómo aceptarán el milagro de la Resurrección de entre los muertos?

Muchas veces, nos predisponemos a rechazar lo que el Señor nos anuncia. Lo rechazamos porque lo dice fulano o mengano, que no son nadie para decirme algo a mí. Lo rechazamos porque no nos gusta lo que se nos propone: un cambio de mentalidad, una aceptación del poder de Dios, más poderoso que yo, más sabio que yo, más fuerte que yo.

El Espíritu da vida. Nuestro Dios es un Dios de vivos. Nuestra condición de hijos de Dios nos permite vislumbrar una realidad superior a la que somos llamados, invitados. Sin menospreciar nuestra condición humana, antes bien, suponiéndola efectivamente, construyendo sobre ella.

Algunos de ustedes no creen. A primera vista, parece que el Señor nos pide cosas imposibles o muy difíciles. ¿Quién podía imaginar que la locura del amor de Dios por nosotros lo iba a llevar a hacerse hombre, a hacerse uno de los nuestros? ¿Quién le aconsejó al Señor este proyecto o fue partícipe de sus secretos? Sin embargo, como muchos de nosotros, algunos seguían a Jesús "por si acaso", además era famoso, daba "status" pertenecer al grupo de los suyos. Pero cuando empezó a ponerse en claro las exigencias de su seguimiento, cuando comenzó a hablar cosas raras como eso de comerlo, cuando dijo que Él daba la vida eterna, la cosa ya había que pensarla. ¿Cómo seguir a este loco? ¿No fueron acaso sus parientes a buscarlo porque lo consideraban fuera de sí (Mc 3,21)? El seguimiento de Jesús no se explica sin un don de lo alto.

Nadie puede venir a Mí si el Padre no se lo concede. El Padre es el que nos atrae, el que nos regala su Espíritu. Y este Espíritu obra en nosotros las obras de Dios. Y ese Espíritu es don para todos los hombres de buena voluntad. Pedir el Espíritu Santo, que el Padre no niega a nadie (Lc 11,13), es nuestra tarea cotidiana. Sólo la fuerza de Dios puede ayudarnos a andar el camino de salvación que Él quiere para cada uno de nosotros. Jesús nos muestra ese camino: su propia vida hecha oración y entrega. La Virgen María nos enseña con su vida que la fe permita a Dios obrar milagros y por eso la proclamamos dichosa por haber creído que se cumpliría en Ella lo que el Señor le anunció por medio del Ángel.

Nadie puede venir a Mí si el Padre no se lo concede. La obra de Dios es el amor. Dios es misericordia y derrocha su amor entre nosotros con signos constantes de su presencia salvadora. Él nos pide que hagamos lo mismo. Él tiene la iniciativa. Nuestra vida es don de Dios y tarea nuestra. El Señor regala la atracción por el bien, la verdad, la justicia, la misericordia y pide que nosotros pongamos el esfuerzo de obrarlas. Él se puso primero a darnos el ejemplo, Él tomó la condición humana para mostrarnos que no era imposible. Ésta tarea requiere nuestra fe, la aceptación de la condescendencia de Dios para con nosotros, sus hijos amados hasta el extremo de que Jesús participara del dolor de la cruz para regalarnos la alegría de la Resurrección.

Muchos de sus discípulos dejaron de andar con Él. Cuando centramos todas las expectativas de resolución de situaciones en nuestras propias capacidades, experimentamos la desilusión de descubrir que no somos todopoderosos. Y el Señor, que nos ama, nos hace andar por caminos humanos, como humana es toda nuestra existencia. Tenemos pretensiones de ser Dios, y olvidamos que Él se hizo hombre, como nosotros, para que, siguiendo su mismo camino, nosotros lleguemos a ser como Él. Si nos quedamos en la apariencia de las cosas y no ponemos en ellas una mirada de fe, perdemos la certeza de la presencia de Dios en nuestras vidas, su lenguaje, entonces, nos resulta duro y lo abandonamos.

¿También ustedes quieren irse? ¿Adónde vamos a ir? La pregunta directa de Jesús obliga a una respuesta sincera. Todos se van... ¿Y nosotros!? Muchas veces, también para nosotros, es duro el lenguaje del Reino que no admite que nademos en dos aguas. En el Apocalipsis, el Señor, dirá: "fríos o calientes, tibios los vomitaré de mi boca" (Ap 3, 15). Pero más veces son las que descubrimos que la Palabra del Señor tiene un secreto misterioso de amor, tiene Vida.

Más son las veces en que los prodigios de su mano poderosa tocan con ternura nuestra vida doliente y la llenan de esperanza. Más son las veces en que aún en medio del dolor tenemos la certeza de que Él está acompañándonos, haciéndonos descubrir que nos ama a pesar de nuestros límites. Vayamos, pues, a Él. Quedémonos un rato largo en su Presencia. Dejemos su Palabra resonar en nuestro corazón herido por tantos desengaños. Guardemos, como María, el paso de Dios por nuestras vidas y meditémoslo en nuestro corazón, sabiendo que Él hace maravillas en nosotros.

Meditemos:

1. En tu vida personal y comunitaria: ¿Cuáles son las cosas que te hacen echarte atrás en el camino de seguimiento del Señor?
2. Algunos discípulos se alejaron de Jesús porque no aceptaban la verdad. Tú: ¿Cómo actúas con aquellas personas que te dicen la verdad buscando hacerte un bien?

[Índice](#)

Lunes 24 – Fiesta: San Bartolomé Apóstol – Rojo / Misa: del propio. Gloria. Prefacio de los Apóstoles – Liturgia de las horas: del propio.

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 9b-14

Cada uno de los cimientos tenía el nombre de uno de los doce Apóstoles del Cordero

⁹ El Ángel dijo a Juan: “Ven que te mostraré a la novia, a la esposa del Cordero”. ¹⁰Me llevó en espíritu a una montaña de enorme altura, y me mostró la Ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios. ¹¹La gloria de Dios estaba en ella y resplandecía como la más preciosa de las perlas, como una piedra de jaspe cristalino. ¹²Estaba rodeada por una muralla de gran altura que tenía doce puertas: sobre ellas había doce ángeles y estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel. ¹³Tres puertas miraban al este, otras tres al norte, tres al sur, y tres al oeste. ¹⁴La muralla de la Ciudad se asentaba sobre doce cimientos, y cada uno de ellos tenía el nombre de uno de los doce Apóstoles del Cordero.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 145 (144), 10-13b. 17-18

R. ¡Que tus santos anuncien la gloria de tu Reino, Señor!

¹⁰Que todas tus obras te den gracias, Señor, y tus fieles te bendigan; ¹¹que anuncien la gloria de tu reino y proclamen tu poder. **R.**

¹²Así manifestarán a los hombres tu fuerza y el glorioso esplendor de tu reino: ¹³Tu reino es un reino eterno, y tu dominio permanece para siempre. **R.**

¹⁷El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones. ¹⁸El Señor está cerca de aquellos que lo invocan, de aquellos que lo invocan de verdad. **R.**

Aleluya Juan 1, 49b

“Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el Rey de Israel”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 1, 45-51

Éste es un verdadero israelita, un hombre sin doblez

⁴⁵Felipe encontró a Natanael y le dijo: “Hemos hallado a aquel de quien se habla en la Ley de Moisés y en los Profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret”. ⁴⁶Natanael le preguntó: “¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?”. “Ven y verás”, le dijo Felipe. ⁴⁷Al ver llegar a Natanael, Jesús dijo: “Este es un verdadero israelita, un hombre sin doblez”. ⁴⁸“¿De dónde me conoces?”, le preguntó Natanael. Jesús le respondió: “Yo te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera”. ⁴⁹Natanael le respondió: “Maestro, tú eres el hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel”. ⁵⁰Jesús continuó: “Porque te dije: “Te vi debajo de la higuera”, crees. Verás cosas más grandes todavía”. ⁵¹Y agregó: “Les aseguro que verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor.

Comentario:

Natanael –Bartolomé– se deja llevar por los prejuicios contra los nazarenos (Nazareth esta al norte, en Galilea, zona de confluencia de distintas culturas que hacía que no fueran, los nazarenos, tan “puros” en su ortodoxia religiosa), le “salta” como un “pensamiento automático” lo que aprendió quizás desde muy niño. Prejuiza a “uno” por la opinión generalizada de “todos”. Pero Jesús no toma en cuenta las habladurías de los hombres, ni sus preconceptos... se fija con detenimiento en la persona, no en lo que parece, o lo que le “dicen” que es. La primera experiencia con Jesús le cambiará la vida a Bartolomé –Natanael– lo hará un hombre de fe pura y fuerte, lo convertirá en un verdadero creyente y en un santo apóstol de Jesucristo. Por eso, nosotros los cristianos, tenemos que encontrarnos con Él, con Jesús. La fe nacerá del encuentro profundo con el Salvador, que implica que sea cotidiano y personal. NO nos interesa “lo que” dicen de Jesús, sino lo que Él “dice” de sí mismo.

Meditemos:

1. ¿Cuáles son los prejuicios que tengo sobre Dios?
2. ¿Cuál es mi experiencia de Cristo? ¿En qué se nota que la tengo?

[Índice](#)

Martes 25 – Feria (o Memoria Libre: San Luis de Francia – Blanco / San José de Calasanz, presbítero – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 2, 1-8

Deseábamos entregarles, no solamente el Evangelio de Dios, sino también nuestra propia vida

¹Ustedes saben muy bien, hermanos, que la visita que les hicimos no fue inútil. ²Después de ser maltratados e insultados en Filipos, como ya saben, Dios nos dio la audacia necesaria para anunciarles su Buena Noticia en medio de un penoso combate. ³Nuestra predicación no se inspira en el error, ni en la impureza, ni en el engaño. ⁴Al contrario, Dios nos encontró dignos de confiarle la Buena Noticia, y nosotros la predicamos, procurando agradar no a los hombres, sino a Dios, que examina nuestros corazones. ⁵Ustedes saben –y Dios es testigo de ello– que nunca hemos tenido palabras de adulación, ni hemos buscado pretexto para ganar dinero. ⁶Tampoco hemos ambicionado el reconocimiento de los hombres, ni de ustedes ni de nadie, ⁷si bien, como Apóstoles de Cristo, teníamos el derecho de hacernos valer. Al contrario, fuimos tan condescendientes con ustedes, como una madre que alimenta y cuida a sus hijos. ⁸Sentíamos por ustedes tanto afecto, que deseábamos entregarles, no solamente la Buena Noticia de Dios, sino también nuestra propia vida: tan queridos llegaron a sernos.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 139 (138), 1–6

R. ¡Señor; tú me sondeas y me conoces!

¹Señor, tú me sondeas y me conoces ²tú sabes si me siento o me levanto; de lejos percibes lo que pienso, ³te das cuenta si camino o si descanso, y todos mis pasos te son familiares. **R.**

⁴Antes que la palabra esté en mi lengua, tú, Señor, la conoces plenamente; ⁵me rodeas por detrás y por delante y tienes puesta tu mano sobre mí; ⁶una ciencia tan admirable me sobrepasa: es tan alta que no puedo alcanzarla. **R.**

Aleluya: Hebreos 4, 12

“La Palabra de Dios es viva y eficaz; discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 23, 23–26

Hay que practicar esto, sin descuidar aquello

Jesús habló diciendo:

²³¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que pagan el diezmo de la menta, del hinojo y del comino, y descuidan lo esencial de la Ley; la justicia, la misericordia y la

fidelidad! Hay que practicar esto, sin descuidar aquello. ²⁴¡Guías ciegos, que filtran el mosquito y se tragan el camello! ²⁵¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que limpian por fuera la copa y el plato, mientras que por dentro están llenos de codicia y desenfreno! ²⁶¡Fariseo ciego! Limpia primero la copa por dentro, y así también quedará limpia por fuera.

Palabra del Señor.

Comentario:

Mantener las formas sin el contenido, las apariencias sin la realidad... esa es la esencia del "fariseísmo" tal como lo entendemos hoy. Esa dualidad de vida, donde la perfección externa no condice con la incapacidad y desorden, es lo que Jesús quiere que cambiemos. No se trata de "igualar" para abajo: como por dentro soy malo, entonces me muestro tal cual soy en todo momento: ¡No soy fariseo!, me muestro como la porquería que soy. No Jesús no nos invita a eso; en realidad, el deseo de Jesús es que "igualemos" nuestra vida, la equibremos, de abajo para arriba: trazar el ideal y poner el esfuerzo en ser así, plenamente. Una tarea harto difícil que nos lleva a exigirnos constantemente en aras de la unidad de vida que nos permita ser felices. Hay que buscar, entonces, ser mejores, no quedarnos en la apariencia, buscar vivir el ideal y mostrar esa realidad final en cada momento de nuestra vida.

Meditemos:

1. ¿En qué cosas soy fariseo?
2. ¿Cuál es el ideal que tengo? ¿Qué caminos sigo para alcanzarlo?

[Índice](#)

Miércoles 26 – Feria (o Memoria Libre: Beato Ceferino Namuncurá – Blanco [en argentina]) - Verde / Misa: A elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Tesalónica 2, 9–13

Quando les predicamos el Evangelio, trabajábamos día y noche

⁹Recuerden, hermanos, nuestro trabajo y nuestra fatiga cuando les predicamos la Buena Noticia de Dios, trabajáramos día y noche para no serles una carga. ¹⁰Nuestra conducta con ustedes, los creyentes, fue siempre santa, justa e irreprochable: ustedes son testigos, y Dios también. ¹¹Y como recordarán, los hemos exhortado y animado a cada uno personalmente, como un padre a sus hijos, ¹²instándoles a que lleven una vida digna del Dios que los llamó a su Reino y a su gloria. ¹³Nosotros, por nuestra parte, no cesamos de dar gracias a Dios, porque cuando recibieron la Palabra que les predicamos, ustedes la aceptaron no como palabra humana, sino como lo que es realmente, como Palabra de Dios, que actúa en ustedes, los que creen.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 139 (138), 7-12

R. ¡Señor; tú me sondeas y me conoces!

⁷¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia? ⁸Si subo al cielo, allí estás tú; si me tiendo en el Abismo, estás presente. **R.**

⁹Si tomara las alas de la aurora y fuera a habitar en los confines del mar, ¹⁰también allí me llevaría tu mano y me sostendría tu derecha. **R.**

¹¹Si dijera: "¡Que me cubran las tinieblas y la luz sea como la noche a mi alrededor!", ¹²las tinieblas no serían oscuras para ti y la noche será clara como el día. **R.**

Aleluya: 1ª Juan 2, 5

"El amor de Dios ha llegado a su plenitud, en aquel que cumple la palabra de Cristo"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 23, 27-32

Ustedes son hijos de los que mataron a los profetas

²⁷¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que parecen sepulcros blanqueados: hermosos por fuera, pero por dentro llenos de huesos de muertos y de podredumbre! ²⁸Así también son ustedes: por fuera parecen justos delante de los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y de iniquidad. ²⁹¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que construyen los sepulcros de los profetas y adornan las tumbas de los justos, ³⁰diciendo: "Si hubiéramos vivido en el tiempo de nuestros padres, no nos hubiéramos unido a ellos para derramar la sangre de los profetas"! ³¹De esa manera atestiguan contra ustedes mismos que son hijos de los que mataron a los profetas. ³²¡Colmen entonces la medida de sus padres!

Palabra del Señor.

Comentario:

Una de las peores consecuencias de este fariseísmo que Jesús critica tan duramente es que siempre termina queriendo destruir el proyecto de Dios entre los hombres. El "fariseo", al vivir de apariencias y actitudes disímiles con su propia realidad interna, está como "divorciado" de la realidad. Eso lo lleva a actuar en contra o a destiempo de la misma. No puede ir contra esa escisión vital en la cual se desenvuelve su existencia. Sus palabras pueden expresar grandes realidades y decir hermosas cosas... pero la verdad es que es todo mentira, que "matarán" la realidad en cuanto esta aparezca. No se trata de algo banal salir de las actitudes fariseos en las que vivimos... ¡No! Es necesario mucha vida espiritual para que nuestro ser salga del ancla de los propios deseos y navegue por el mar de los planes divinos.

Meditemos:

1. ¿En qué actitudes vitales estoy "divorciado" de la realidad?
2. ¿Tomo a la "mentira" como "asesina" de la verdad? ¿Qué estoy haciendo para dejar de mentir?

Índice

Primera lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 3, 7–13

Que el Señor los haga crecer en el amor mutuo y hacia todos los demás

⁷Por eso, hermanos, a pesar de las angustias y contrariedades, nos sentimos reconfortados por ustedes, al comprobar su fe. ⁸Sí, ahora volveremos a vivir, sabiendo que ustedes permanecen firmes en el Señor. ⁹¿Cómo podremos dar gracias a Dios por ustedes, por todo el gozo que nos hacen sentir en la presencia de nuestro Dios? ¹⁰Día y noche, le pedimos con insistencia que podamos verlos de nuevo personalmente, para completar lo que todavía falta a su fe. ¹¹Que el mismo Dios, nuestro Padre, y nuestro Señor Jesucristo, nos allanen el camino para ir allí. ¹²Que el Señor los haga crecer cada vez más en el amor mutuo y hacia todos los demás, semejante al que nosotros tenemos por ustedes. ¹³Que él fortalezca sus corazones en la santidad y los haga irreprochables delante de Dios, nuestro Padre, el día de la Venida del Señor Jesús con todos sus santos.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 90 (89), 3–4. 12–13. 14. 17

R. ¡Sácianos con tu amor, Señor, y cantaremos felices!

³Tú haces que los hombres vuelvan al polvo, con sólo decirles: “Vuelvan, seres humanos”. ⁴Porque mil años son ante tus ojos como el día de ayer, que ya pasó, como una vigilia de la noche. **R.**

¹²Enséñanos a calcular nuestros años, para que nuestro corazón alcance la sabiduría.

¹³¡Vuélvete, Señor! ¿Hasta cuándo...? Ten compasión de tus servidores. **R.**

¹⁴Sácianos en seguida con tu amor, y cantaremos felices toda nuestra vida. ¹⁷Que descienda hasta nosotros la bondad del Señor; que el Señor, nuestro Dios, haga prosperar la obra de nuestras manos. **R.**

Aleluya: Mateo 24, 42ª. 44

“Estén prevenidos, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 24, 42–51

Estén preparados

⁴²Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor. ⁴³Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa. ⁴⁴Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada. ⁴⁵¿Cuál es, entonces, el servidor fiel y previsor, a quien el Señor ha puesto al frente de su personal, para distribuir el alimento en el momento oportuno? ⁴⁶Feliz aquel servidor a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este trabajo. ⁴⁷Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes. ⁴⁸Pero si es un mal servidor, que piensa: “Mi señor tardará”, ⁴⁹y se dedica a golpear a sus compañeros, a comer y a beber con los borrachos, ⁵⁰su señor llegará el día y la hora menos pensada, ⁵¹y lo castigará. Entonces él correrá la misma suerte que los hipócritas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.

Comentario:

Jesús invita a “prepararnos” a estar alertas. La exageración de Jesús al hablar del servidor que, no sólo no está atento a la venida de su señor, sino que “se dedica a golpear a sus compañeros, a comer y a beber con los borrachos” (v. 49), no lo es tal. Jesús sabe como somos, de qué manera podemos caer en la más absoluta de las bajezas aunque, de palabra, seamos “servidores fieles”. La historia de la Iglesia acredita que muchos se creyeron inmortales y abusaron del tiempo de espera para descarriarse y maltratar a sus semejantes. Por eso, nosotros, cristianos del siglo XXI, estemos preparados, alertas, sirviendo adonde Cristo nos mandó con el mejor de los entusiasmos y las concentración necesaria para tal tarea.

Meditemos:

1. ¿Estoy preparado para la venida del Señor?
2. ¿En qué cosas soy como el mal servidor de Mateo 24, 48-49?

[Índice](#)

<p>Viernes 28 – Memoria Obligatoria: San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria. Día penitencial.</p>
--

Primera lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 4, 1-8

La voluntad de Dios es que ustedes sean santos

¹Hermanos, los rogamos y les exhortamos en el Señor Jesús, que vivan conforme a lo que han aprendido de nosotros sobre la manera de comportarse para agradar a Dios. De hecho, ustedes ya viven así: hagan mayores progresos todavía. ²Ya conocen las instrucciones que les he dado en nombre del Señor Jesús. ³La voluntad de Dios es que sean santos, que se abstengan del pecado carnal, ⁴que cada uno sepa usar de su cuerpo con santidad y respeto, ⁵sin dejarse llevar de la pasión desenfrenada, como hacen los paganos que no conocen a Dios. ⁶Que nadie se atreva a perjudicar ni a dañar en esto a su hermano, porque el Señor hará justicia por todas estas cosas, como ya se lo hemos dicho y atestiguado. ⁷Dios, en efecto, no nos llamó a la impureza, sino a la santidad. ⁸Por eso, el que desprecia estas normas, no desprecia a un hombre, sino a Dios, a ese Dios que les ha dado su Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 97 (96), 1. 2b. 5-6. 10-12

V. ¡Alégrense, justos, en el Señor!

¹¡El Señor reina! Alégrense la tierra, regocíjense las islas incontables. ²La Justicia y el Derecho son la base de su trono. **R.**

⁵Las montañas se derriten como cera delante del Señor, que es el dueño de toda la tierra. ⁶Los cielos proclaman su justicia y todos los pueblos contemplan su gloria. **R.**

¹⁰Tú amas, Señor, a los que odian el mal, proteges la vida de tus fieles y los libras del poder de los malvados. **R.**

¹¹Nace la luz para el justo, y la alegría para los rectos de corazón. ¹²Alégrense, justos, en el Señor y alaben su santo Nombre. **R.**

Aleluya: Lucas 21, 36

“Estén prevenidos y oren incesantemente, así podrán comparecer seguros ante el Hijo del hombre”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 25, 1–13

Ya viene el esposo, salgan a su encuentro

Jesús dijo a sus discípulos esta parábola:

¹El Reino de los Cielos será semejante a diez jóvenes que fueron con sus lámparas al encuentro del esposo. ²Cinco de ellas eran necias y cinco, prudentes. ³Las necias tomaron sus lámparas, pero sin proveerse de aceite, ⁴mientras que las prudentes tomaron sus lámparas y también llenaron de aceite sus frascos. ⁵Como el esposo se hacía esperar, les entró sueño a todas y se quedaron dormidas. ⁶Pero a medianoche se oyó un grito: "¡Ya viene el esposo, salgan a su encuentro!". ⁷Entonces las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. ⁸Las necias dijeron a las prudentes: "¿Podrían darnos un poco de aceite, porque nuestras lámparas se apagan?". ⁹Pero estas les respondieron: "No va a alcanzar para todas. Es mejor que vayan a comprarlo al mercado". ¹⁰Mientras tanto, llegó el esposo: las que estaban preparadas entraron con él en la sala nupcial y se cerró la puerta. ¹¹Después llegaron las otras jóvenes y dijeron: "Señor, señor, ábrenos", ¹²pero él respondió: "Les aseguro que no las conozco". ¹³Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora.

Palabra del Señor.

Comentario:

Jesús ama contar narraciones, parábolas, que hacen imaginar al pueblo las enseñanzas que, de otro modo, no serían captadas en profundidad. Las diez vírgenes representan a toda la humanidad. La fiesta de Dios, comparada con una alianza matrimonial, donde el esposo es el mismo Jesús, está por empezar. Dios nos llama a ser parte de su fiesta, quiere compartir con nosotros lo que es, lo que hace, lo que "vive". Nos llama a la alegría de estar juntos, en familia. Pero "algunas vírgenes" no toman en serio la propuesta, la llamada, no se "preparan" como es debido. En eso Jesús se detiene: Los que están preparados entran; los que no, no entran. Muchos podemos considerar injusta tal resolución; pero, en las normas divinas, el compromiso personal y comunitario cuenta. San Agustín, a quien hoy recordamos, nos decía en uno de sus escritos: "El Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti"... Solo se trata de eso: de ser partícipes, de estar preparados, de tomar en cuenta lo que Dios nos encarga. Lo demás viene por "añadidura".

Meditemos:

1. ¿En qué situaciones soy como las vírgenes prudentes? ¿En cuáles como las necias?
2. ¿En qué consiste la tarea que Dios me asignó? ¿La vivo con total entrega?

[Índice](#)

Sábado 29 – Memoria Obligatoria: El martirio de san Juan Bautista – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria. 1^{as} vísperas del 22º domingo durante el año.

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 1, 17–19

Diles todo lo que yo te ordené. No te dejes intimidar por ellos

¹⁷En cuanto a ti, cíñete la cintura, levántate y diles todo lo que yo te ordene. No te dejes intimidar por ellos, no sea que te intimide yo delante de ellos. ¹⁸Mira que hoy hago de ti una plaza fuerte, una columna de hierro, una muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes de Judá y a sus jefes, a sus sacerdotes y al pueblo del país. ¹⁹Ellos combatirán contra ti, pero no te derrotarán, porque yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor –.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 71 (70), 1–4ª. 5–6b. 15. 17

R. ¡Mi boca anunciará tu salvación!

¹Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca tenga que avergonzarme! ²Por tu justicia, líbrame y rescátame, inclina tu oído hacia mí, y sálvame. **R.**

³Sé para mí una roca protectora, tú que decidiste venir siempre en mi ayuda, porque tú eres mi Roca y mi fortaleza. ⁴¡Líbrame, Dios mío, de las manos del impío! **R.**

⁵Porque tú, Señor, eres mi esperanza y mi seguridad desde mi juventud. ⁶En ti me apoyé desde las entrañas de mi madre; desde el seno materno fuiste mi protector. **R.**

¹⁵Mi boca anunciará incesantemente tus actos de justicia y salvación, ¹⁷Dios mío, tú me enseñaste desde mi juventud, y hasta hoy he narrado tus maravillas. **R.**

Aleluya: Mateo 5, 10

“Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 6, 17–29

Quiero que me traigas ahora mismo, sobre una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista

¹⁷Herodes, en efecto, había hecho arrestar y encarcelar a Juan a causa de Herodías, la mujer de su hermano Felipe, con la que se había casado. ¹⁸Porque Juan decía a Herodes: “No te es lícito tener a la mujer de tu hermano”. ¹⁹Herodías odiaba a Juan e intentaba matarlo, pero no podía, ²⁰porque Herodes lo respetaba, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. ²¹Un día se presentó la ocasión favorable. Herodes festejaba su cumpleaños, ofreciendo un banquete a sus dignatarios, a sus oficiales y a los notables de Galilea. ²²La hija de Herodías salió a bailar, y agradó tanto a Herodes y a sus convidados, que el rey dijo a la joven: “Pídeme lo que quieras y te lo daré”. ²³Y le aseguró bajo juramento: “Te daré cualquier cosa que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino”. ²⁴Ella fue a preguntar a su madre: “¿Qué debo pedirle?”. “La

cabeza de Juan el Bautista", respondió esta. ²⁵La joven volvió rápidamente adonde estaba el rey y le hizo este pedido: "Quiero que me traigas ahora mismo, sobre una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista". ²⁶El rey se entristeció mucho, pero a causa de su juramento, y por los convidados, no quiso contrariarla. ²⁷En seguida mandó a un guardia que trajera la cabeza de Juan. ²⁸El guardia fue a la cárcel y le cortó la cabeza. Después la trajo sobre una bandeja, la entregó a la joven y esta se la dio a su madre. ²⁹Cuando los discípulos de Juan lo supieron, fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

Palabra del Señor.

Comentario:

El martirio de Juan es, no solo el final "adecuado" a quién se animó a servir a Dios antes que a los hombres; sino también, una manifestación más de la torpeza e incapacidad del ser humano. Que el rey se emborrache y prometa hasta la mitad de su reino porque le gustó un baile, indica claramente las motivaciones que a veces tienen quienes nos gobiernan. La decisión de Salomé y su madre, es también un despropósito propio de la insatisfacción que tienen los que todo lo tienen. La excesiva abundancia de bienes le provoca a estas mujeres desear solo cosas que les permitan sentirse seguras en sí mismas: la venganza, o la muestra violenta de poder, son algunas. Ellos son los que sesgan la vida de Juan el Bautista, en este mundo; pero los planes de Dios se cumplen inexorablemente, y Juan entregó su vida (a lo largo de toda su vida y no solo en el momento dramático del martirio) para que esto fueras así: el no miró sus intereses personales, vio los de Dios y los de toda la humanidad.

Meditemos:

1. ¿En qué cosas me parezco a Herodes, Herodías y su hija? ¿Por qué?
2. ¿Soy parecido a Juan el Bautista? ¿En qué se nota?

[Índice](#)
